

EFÍMEROS La crítica, cinco días después

De la voz inacabada,

de la noche que se cansó de gritar, de la oscura sensación de no saberse; nacen esta líneas que evaporadas huyen del lector para hacerse libres del sentido de lo práctico y del sentido de lo que se dice para permanecer.

Efímeros, al fin, estos versos se instalan en las regiones del alma que no están contaminadas con la razón.

Son etéreos; pero, libres; son enigmas; porque no quieren enseñarse; sólo anhelan que los sepamos idos como los suspiros que sin razón escapan de corazones desconectados de lemas y consignas.

Son efímeros porque fueron angustia y partieron.

EFÍMERO 1 CHAT

Puedes traer tu amor a este minuto cibernético, a este ocaso de cálidos pasados. Traer tu alma a este invierno mal compuesto, a esta voz arenosa, semitriste, quimérica, tuya y... hacerme renacer.

EFÍMERO 2 BAJO LA RUEDA

Un portal de cinismo, se me aparece de golpe la noche y asola mi mundo. Ya sabía: tu voz ya no es sólo lejana; ya no es.
A tus ojos ya no sólo soy extraño;
a tus ojos
ya no soy.
Escribo, grito, sin fe;
perdido en el horizonte de la sentencia
de tu razón.
soy un árbol deshojado
hasta el cansancio.
Voz marchita, lunes negro,
viento que viene
de un incendio.

EFÍMERO 3 NO

Sueño que no es viernes que no es de noche que cantan aves alegres en vez de estas tristes presagiadoras de nostalgias viejas.

Sueño que no muero que paseo sencillos mis ojos por un recuerdo sin conciencia en vez de este peso ocre de tristezas nuevas y recurrentes

Es de noche... yo soy la noche.

EFÍMERO 5 DEFENSA DE LA LIBERTAD

Defender la libertad.
De los lobos y de
los que hacen concesiones;
de los que sólo sueñan
y de los que no anhelan nunca.

Defender la libertad. De los que la niegan, de los que la ofrecen a sorbos con mil condiciones, de los que creen no necesitarla, de los que se atreven a perderla.

Defender la libertad de los que la ponen en venta y de los que se creen compradores,



de los timoratos, de los temerarios.

Defender, por principio, la libertad de ser, de soñar, de errar y rectificar. Defenderla de los absolutos y de los relativistas. de los simplistas y de los, hasta el infinito, complicados.

EFÍMERO 6 ADIÓS

Incierta voz infame voz ingrata palabra decir insípido. Llamarme para la herida anunciar que nunca más el atardecer será nuestro.

Jorge Luis Contreras